

CELCIT. Dramática Latinoamericana 395

ÁFRICA (Un continente...)

Patricia Zangaro

a Eric Freeman Jackson

PERSONAJES: M (2) / F (2)

La mujer

El hombre

La muchacha

El chico

1

Altos de un edificio.

Una mujer mira el vacío.

Llega un hombre.

EL HOMBRE: Parece un río torrencioso.

La mujer se vuelve sobresaltada.

EL HOMBRE: El asfalto allá abajo.

LA MUJER: Es por la luz del crepúsculo.

El hombre la mira con interés.

EL HOMBRE: ¿Sabe de pintura?

La mujer lo mira a su vez.

LA MUJER: No mucho.

EL HOMBRE: Yo sí.

Un silencio.

EL HOMBRE: Pero estoy harto.

La mujer calla.

EL HOMBRE: Supongo que usted también.

LA MUJER: ¿Harta de la pintura?

EL HOMBRE: De vivir.

Un silencio.

EL HOMBRE: Por eso ha subido a la azotea.

LA MUJER: No lo conozco.

EL HOMBRE: Vivo en el primer piso.

LA MUJER: Jamás nos cruzamos.

EL HOMBRE: ¿Eso me haría más confiable?

LA MUJER: Disculpe...

EL HOMBRE: ¿Se va? La aburro...

LA MUJER: Quiero estar sola.

EL HOMBRE: ¿Es que no lo está?

LA MUJER: ¿Qué sabe usted...?

EL HOMBRE: Nada.

Un silencio.

EL HOMBRE: El domingo no es fácil. A esta hora.

LA MUJER: No me involucre.

EL HOMBRE: ¿La estoy involucrando?

LA MUJER: ¡No me incumbe su melancolía!

EL HOMBRE: ¡Claro que no!

Un silencio.

EL HOMBRE: ¿Un cigarrillo?

LA MUJER: No fumo.

EL HOMBRE: Le ofrecería un té si estuviera en mi casa.

LA MUJER: ¿Me está invitando?

Un silencio.

EL HOMBRE: No suelo tomar té.

LA MUJER: ¿A qué se dedica?

EL HOMBRE: No soy un asesino...

LA MUJER: Pinta...

EL HOMBRE: ... Algo así... ¿Y usted?

LA MUJER: No.

El hombre la mira un momento.

LA MUJER: No pinto.

EL HOMBRE: Tampoco es una asesina...

LA MUJER: Enseño. Escuela media.

Un silencio.

LA MUJER: En pocos minutos se habrá puesto el sol.

EL HOMBRE: ¿Astronomía?

LA MUJER: Algo así.

Un silencio.

EL HOMBRE: Parece un escarabajo.

La mujer lo mira sorprendida.

EL HOMBRE: La mujer en la calle.

La mujer mira hacia abajo.

LA MUJER: Es un hombre.

EL HOMBRE: ¿Espera a alguien?

LA MUJER: Tal vez no vuelva.

Un silencio.

LA MUJER: Quizá venga por usted.

El hombre la mira un instante.

LA MUJER: Ese joven.

EL HOMBRE: ¿Cómo sabe que es joven?

LA MUJER: Y negro.

El hombre mira el vacío.

LA MUJER: Puedo verlo desde acá.

Un silencio.

LA MUJER: Está llamando.

EL HOMBRE: No siga.

LA MUJER: Perdón.

Un silencio.

LA MUJER: Es una pena que no lo atienda.

EL HOMBRE: ¿Sabe usted qué es lo que pinto?

La mujer calla.

EL HOMBRE: Sería mejor que no bajara a atender.

La mujer lo mira un instante.

El hombre se va.

La mujer mira largamente el vacío.

2

Llega una muchacha.

LA MUCHACHA: Parece un abismo.

La mujer se vuelve sobresaltada.

LA MUCHACHA: La calle ahí abajo.

LA MUJER: No te vi.

LA MUCHACHA: Es que no hay luna.

Un silencio.

LA MUJER: ¿Cómo adivinaste que estaba en la azotea?

LA MUCHACHA: No subí para buscarte.

La mujer calla.

LA MUCHACHA: Tampoco vine a suicidarme.

La muchacha se ríe.

LA MUCHACHA: Este calor da fiebre.

LA MUJER: Estuviste tomando.

LA MUCHACHA: Algo así.

Un silencio.

LA MUJER: Anoche...

LA MUCHACHA: No dormí en casa.

LA MUJER: Me asusté...

LA MUCHACHA: No me asesinaron.

La mujer calla un instante.

LA MUJER: Pensé que quizá no volverías.

LA MUCHACHA: ¿Llevás la plata encima?

La mujer mira a la muchacha.

LA MUCHACHA: No dejaste un centavo.

LA MUJER: ¿Estuviste revisando?

LA MUCHACHA: Dame.

LA MUJER: No tengo.

LA MUCHACHA: ¿Dónde entonces?

LA MUJER: ¿Serías capaz de arrojarme?

Un silencio.

LA MUJER: Si tuviera valor...

LA MUCHACHA: Pero no lo tenés.

Un silencio.

LA MUJER: Me asfixia tu odio.

LA MUCHACHA: Es indiferencia.

Un silencio.

LA MUJER: ¿Con quién dormiste?

LA MUCHACHA: No te incumbe.

LA MUJER: Soy tu madre.

LA MUCHACHA: Me voy.

La mujer calla.

LA MUCHACHA: Me están esperando.

LA MUJER: ¿Martina?

LA MUCHACHA: Necesito plata.

LA MUJER: No me gusta.

LA MUCHACHA: La amo.

Un silencio.

LA MUCHACHA: Nos vamos del país.

LA MUJER: ¿Vas a dejar la universidad?

LA MUCHACHA: Voy a dejar de perder el tiempo.

LA MUJER: La culpa es de esa chica.

LA MUCHACHA: Fue idea mía.

LA MUJER: Es rara.

LA MUCHACHA: Es lesbiana.

La mujer calla.

LA MUCHACHA: ¿Vas a darme la plata?

LA MUJER: Me falta el aire.

LA MUCHACHA: No quisiera volver a forcejear...

LA MUJER: Voy a caerme.

LA MUCHACHA: ... frente al vacío.

La muchacha sostiene a la mujer.

LA MUCHACHA: Parece una luciérnaga.

La mujer la mira un instante.

LA MUCHACHA: El chico ahí abajo.

LA MUJER: ¿Cómo sabés que es un chico?

LA MUCHACHA: La mochila. Brilla en la oscuridad.

Un silencio.

LA MUCHACHA: Uno de tus alumnos.

LA MUJER: No doy clase el domingo.

Un silencio.

LA MUCHACHA: Te preparo un café.

LA MUJER: En el globo terráqueo...

La muchacha la mira un instante.

LA MUJER: ...está el dinero.

Un silencio.

LA MUJER: Nunca tomo café.

La muchacha se va.

La mujer mira largamente el vacío.

3

Llega un chico.

EL CHICO: ¿No se marea?

La mujer se vuelve sobresaltada.

EL CHICO: Sufro de vértigo.

LA MUJER: ¿Quién es usted?

EL CHICO: No fui su alumno.

Un silencio.

EL CHICO: Odio la geografía.

LA MUJER: ¿Qué busca?

EL CHICO: Desde aquí se ve la escuela.

La mujer lo mira un instante.

EL CHICO: Parece la hoja de un cuchillo...

LA MUJER: ¿Quién le abrió la puerta?

EL CHICO: ... el patio iluminado ahí abajo.

Un silencio.

LA MUJER: Voy a avisar que entró sin...

EL CHICO: Necesito que me ayude.

La mujer lo mira un instante.

EL CHICO: ¿Sabe algo de astronomía?

LA MUJER: No precisamente...

EL CHICO: Quiero que me enseñe a usar un telescopio...

LA MUJER: ¿Pretende observar las estrellas?

EL CHICO: No precisamente.

Un silencio.

EL CHICO: Tengo uno...

LA MUJER: No abra esa mochila...

EL CHICO: No lo sé usar.

El chico saca algo de su mochila.

La mujer lo mira.

EL CHICO: ¿Espera a un hombre?

LA MUJER: ¿Cómo se atreve?

EL CHICO: Está ansiosa.

LA MUJER: Es domingo.

EL CHICO: ¿Deprimida?

LA MUJER: Es mi día de descanso.

El chico la mira un instante.

EL CHICO: ¿No va a enseñarme entonces?

La mujer calla.

EL CHICO: De todos modos preciso su terraza.

LA MUJER: Está apuntando hacia abajo.

EL CHICO: No interfiera si no va a ayudarme.

LA MUJER: Diríjalo hacia arriba si quiere ver el cielo.

EL CHICO: El patio.

La mujer calla.

EL CHICO: Tengo miedo.

LA MUJER: ¿Por qué observa el patio?

EL CHICO: Es por el vértigo.

LA MUJER: Apártese.

El chico se deja caer al pie del muro.

LA MUJER: Está sudando.

EL CHICO: Lipotimia.

LA MUJER: Tiene que irse.

EL CHICO: Ya va a pasar.

Un silencio.

EL CHICO: Cuando salga el sol...

LA MUJER: Falta mucho.

EL CHICO: ... se habrá terminado...

LA MUJER: ¡¿Piensa quedarse?!

EL CHICO: ¿La molesto?

LA MUJER: Me exaspera.

Un silencio.

LA MUJER: Su madre...

EL CHICO: No importa...

LA MUJER: Va a preocuparse...

EL CHICO: Nunca duermo en casa.

Un silencio.

LA MUJER: ¿Le traigo un vaso de agua?

EL CHICO: Prefiero un whisky.

LA MUJER: No tengo.

EL CHICO: Yo sí.

EL CHICO vuelve a abrir su mochila.

La mujer calla.

LA MUJER: Es demasiado joven...

EL CHICO: ¿Para beber?

LA MUJER: Para sufrir.

EL CHICO: ¿Usted qué sabe?

Un silencio.

EL CHICO: ¡Qué mierda sabe!

LA MUJER: ¿Por qué vigila la escuela?

EL CHICO: No es asunto suyo.

LA MUJER: ¡Está en mi terraza!

EL CHICO: Voy a dormir.

La mujer lo mira.

Un largo silencio.

LA MUJER se va.

4

Llega el hombre.

EL HOMBRE: Tenemos visitas.

El chico se despierta sobresaltado.

EL HOMBRE: Tranquilo, hijo. Vine a vomitar.

El hombre vomita.

Un silencio.

EL HOMBRE: Parece un cementerio.

El chico lo observa.

EL HOMBRE: La ciudad ahí abajo.

EL CHICO: ¿Está ebrio?

EL HOMBRE: Estoy vivo.

Un silencio.

EL CHICO: Sus manos.

EL HOMBRE: ¿Sí?

EL CHICO: Tiene sangre.

El hombre se mira las manos.

EL HOMBRE: Es acrílico.

EL CHICO: ¿Pinta?

EL HOMBRE: Algo así.

Un silencio.

El hombre observa el telescopio.

EL HOMBRE: ¿Hacia dónde apunta?

EL CHICO: Un patio.

EL HOMBRE: Demasiado joven.

EL CHICO: ¿Para espiar?

EL HOMBRE: Para ser francotirador.

Un silencio.

EL CHICO: ¿Usted qué sabe?

EL HOMBRE: Sus ojos.

EL CHICO: ¿Qué tienen?

EL HOMBRE: Rabia.

Un silencio.

EL HOMBRE: Todos miran así.

EL CHICO: ¿Todos?

EL HOMBRE: Cuando tienen ganas de matar.

El chico calla.

EL HOMBRE: Yo les arranco la piel a pedazos.

EL CHICO: No me interesa.

EL HOMBRE: Cuando están a punto de gozar.

EL CHICO: No quiero oír.

EL HOMBRE: Y veo esa furia en sus ojos.

EL CHICO: ¡Cállese!

Un silencio.

EL HOMBRE. Vendo muy bien mis cuadros.

El chico calla.

EL HOMBRE: La piel humana es de una textura singular.

EL CHICO: ¿Quiere que lo mate?

Se miran un instante.

EL CHICO: Ahí tiene el vacío.

Un silencio.

EL CHICO: Hágalo solo. No pienso ayudarlo.

El hombre se ríe.

EL CHICO: Pervertido.

Un silencio.

EL HOMBRE: ¿No me cree?

EL CHICO: No me impresiona.

Un silencio.

EL HOMBRE: Hay un hombre abajo...

EL CHICO: ¿Otro cuento?

EL HOMBRE: ... muy joven...

EL CHICO: Basta.

EL HOMBRE: ... negro...

El chico lo mira un instante.

EL HOMBRE: ... que se está desangrando.

Un silencio.

EL HOMBRE: Creo que esta vez me excedí.

El hombre se deja caer a lo largo del muro.

EL CHICO: Más le vale no estar mintiendo.

EL HOMBRE: Primer piso.

El chico se va.

El hombre jadea.

5

Llega la muchacha.

LA MUCHACHA: ¿Se tiró?

El hombre se vuelve sobresaltado.

LA MUCHACHA: Mi madre. Estaba aquí.

EL HOMBRE: ¿Cree que se haya arrojado?

LA MUCHACHA: No tiene valor.

Un silencio.

EL HOMBRE: Parecía estar esperándola.

LA MUCHACHA: ¿La vio entonces?

EL HOMBRE: Antes del anochecer.

Un silencio.

LA MUCHACHA: ¿No escuchó ningún ruido?

EL HOMBRE: ¿Ruido?

LA MUCHACHA: Un grito. Un golpe seco en el suelo.

EL HOMBRE: ¿Le preocupa?

LA MUCHACHA: Algo tiene que oírse si cae un cuerpo ahí abajo.

EL HOMBRE: ¿Por qué no va a ver?

Un silencio.

LA MUCHACHA: Sólo le pedí plata.

EL HOMBRE: ¿Se droga?

LA MUCHACHA: Estoy enamorada.

El hombre la mira un instante.

LA MUCHACHA: De una mujer.

Un silencio.

EL HOMBRE: Con mi madre fue igual.

La muchacha lo mira.

EL HOMBRE: Cuesta aceptar, al principio.

LA MUCHACHA: ¿Es homosexual?

EL HOMBRE: Ojalá se tratara de eso.

Un silencio.

EL HOMBRE: ¿Oye ese ruido?

LA MUCHACHA: ¿Qué ruido?

EL HOMBRE: Los gemidos de un hombre.

LA MUCHACHA: ¿Un hombre?

Un silencio.

LA MUCHACHA: Es mediocre.

El hombre la mira.

LA MUCHACHA: Rígida. Gris.

El hombre calla.

LA MUCHACHA: ¡Ninguna apetencia!

EL HOMBRE: Se está exasperando...

LA MUCHACHA: ¡Ninguna iniciativa, ni pasión, ni coraje!

EL HOMBRE: Entonces es seguro que no se arrojó.

Un silencio.

EL HOMBRE: ¿Para qué seguir culpándose?

La muchacha lo mira.

LA MUCHACHA: ¿Quién mierda está culpándose?

El hombre calla un instante.

EL HOMBRE: Yo desearía sentirme culpable.

Un silencio.

EL HOMBRE: Pero sólo siento un vacío.

La muchacha lo mira.

EL HOMBRE: Náuseas.

LA MUCHACHA: ¿Qué tiene en las manos?

EL HOMBRE: ¿Verdad que parece sangre?

Un silencio.

LA MUCHACHA: ¿Usted estuvo con mi madre...?

EL HOMBRE: Yo no la maté.

La muchacha lo mira.

EL HOMBRE: A ella no.

LA MUCHACHA: ¡A quién!

EL HOMBRE: Es pintura.

La muchacha lo mira.

EL HOMBRE: Huela.

LA MUCHACHA: Apártese.

Un silencio.

EL HOMBRE: Alguna vez a su edad...

LA MUCHACHA: No me interesa.

EL HOMBRE: ... hubo amor, pero después...

LA MUCHACHA: No quiero oír.

EL HOMBRE: ... sólo amé mis cuadros...

LA MUCHACHA: ¿Va a seguir?

El hombre se ríe.

EL HOMBRE: Los jóvenes como usted...

LA MUCHACHA: No me involucre...

EL HOMBRE: Si viera mi obra...

LA MUCHACHA: Me importa un carajo.

EL HOMBRE: ... también me idolatraría.

LA MUCHACHA: Impostor.

EL HOMBRE: Quizá.

Un silencio.

EL HOMBRE: Ojalá mintiera esta vez.

LA MUCHACHA: ¿Es o no es sangre?

El hombre se mira las manos.

LA MUCHACHA: ¿De quién?

Un silencio.

EL HOMBRE: El chico no ha vuelto.

LA MUCHACHA: ¿El chico?

EL HOMBRE: Dejó su mochila.

La muchacha mira la mochila.

LA MUCHACHA: ¿Vino por mi madre?

EL HOMBRE: Observa la escuela.

LA MUCHACHA: ¿Dónde está ahora?

El hombre la mira.

EL HOMBRE: ¿Oye algo?

Un largo silencio.

EL HOMBRE: Ya no gime.

EL HOMBRE sale.

6

*La muchacha observa por el telescopio.
Llega el chico.*

EL CHICO: ¡No lo toques!

La muchacha se vuelve sobresaltada.

EL CHICO: ¿Qué mirabas?

LA MUCHACHA: No se ve nada.

EL CHICO: El patio sí.

Un silencio.

LA MUCHACHA: ¿Estuviste con mi madre?

EL CHICO: ¿Tu madre?

LA MUCHACHA: ¿Qué le pasó?

El chico la mira.

EL CHICO: Supongo que bajó para denunciarme.

LA MUCHACHA: ¿Denunciarte?

EL CHICO: Pero fue peor lo que encontré.

LA MUCHACHA: ¿Dónde?

EL CHICO: Primer piso.

La muchacha empieza a irse.

EL CHICO: No te lo recomiendo.

La muchacha se vuelve.

EL CHICO: Ella está bien.

Un silencio.

EL CHICO: El espectáculo es repugnante.

La muchacha lo mira.

EL CHICO: Pero el tipo se va a salvar.

LA MUCHACHA: ¿Qué tiene que ver ella...?

EL CHICO: Toda una samaritana...

LA MUCHACHA: ¿Mi madre?

EL CHICO: Con qué coraje ató la herida...

LA MUCHACHA: No es posible...

EL CHICO: Y cortó la hemorragia...

La muchacha lo mira un instante.

EL CHICO: De no ser por ella, se hubiera desangrado...

Un silencio.

LA MUCHACHA: Ella...

EL CHICO: Yo sentí asco...

LA MUCHACHA: ... ¿tuvo valor?

Un silencio.

EL CHICO: Fue una estupidez.

La muchacha lo mira.

EL CHICO: El negro no valía la pena.

LA MUCHACHA: ¿Negro?

EL CHICO: Están por todas partes ahora.

La muchacha lo mira un instante.

EL CHICO: Tienen derechos. Y van a la escuela.

Un silencio.

LA MUCHACHA: ¿Por qué iba a denunciarte?

El chico la mira.

LA MUCHACHA: Mi madre...

EL CHICO: Violación de propiedad, creo.

Un silencio.

EL CHICO: No es mi terraza. Pero tiene una buena vista del patio.

LA MUCHACHA: ¿Qué vas a hacer?

EL CHICO: Te vas a enterar cuando amanezca.

Un silencio.

LA MUCHACHA: Ya no tiene sentido quedarme.

El chico la mira.

LA MUCHACHA: Nada le pasó.

EL CHICO: ¿Tenía que pasarle algo?

La muchacha lo mira.

EL CHICO: Parecía nerviosa...

La muchacha calla.

EL CHICO: ... mirando el vacío.

LA MUCHACHA: Me voy.

EL CHICO: ¿Sin despedirte?

LA MUCHACHA: No te incumbe.

EL CHICO: Yo me despedí de mi madre.

La muchacha lo mira.

EL CHICO: Antes de armar mi mochila.

Un silencio.

EL CHICO: Estaba en la cama con uno.

La muchacha lo mira un instante.

EL CHICO: Ni se enteró.

LA MUCHACHA: ¿Qué hay en tu mochila?

EL CHICO: Flores.

La muchacha lo mira.

EL CHICO: Para arrojar al patio.

LA MUCHACHA: Estás loco.

EL CHICO: ¿No me creés?

LA MUCHACHA: No me asustás.

El chico calla un instante.

EL CHICO: A los negros les gusta que les tiren cosas.

La muchacha lo mira.

EL CHICO: Y muchas mujeres se las tiran con gusto.

LA MUCHACHA: Me das pena.

EL CHICO: Mujeres maduras, como tu mamá.

LA MUCHACHA: ¡No la involucres!

EL CHICO: ¡Claro que no!

Un silencio.

EL CHICO: Ella se ensucia con la sangre pero no con la verga de un negro.

LA MUCHACHA: Basta.

EL CHICO: ¡No es una puta!

La muchacha lo mira.

EL CHICO: Como la mía.

Un silencio.

LA MUCHACHA: ¿Serías capaz de matarme?

EL CHICO: ¿Por qué?

LA MUCHACHA: Por ser... distinta.

EL CHICO: No sos negra.

LA MUCHACHA: Soy lesbiana.

EL CHICO: Me importa un carajo.

Silencio.

EL CHICO: Los que nos roban el pan son los negros. No los putos.

Silencio.

LA MUCHACHA: Tendrás amigos ahí en la escuela.

EL CHICO: ¿Y qué?

LA MUCHACHA: Estarán en el patio, al amanecer...

EL CHICO: Les caerán algunas flores, entonces, sobre la cabeza.

Silencio.

EL CHICO: ¿No te ibas?

La muchacha calla.

EL CHICO: Samaritana.

La muchacha lo mira.

EL CHICO: Como tu madre.

Un silencio.

EL CHICO: Les gusta frenar hemorragias.

LA MUCHACHA: ¡Yo no soy como ella!

El chico la mira.

Un silencio.

LA MUCHACHA: Está clareando.

EL CHICO: ¿Dónde?

LA MUCHACHA: Detrás de la torre.

EL CHICO: Todavía es temprano.

LA MUCHACHA: ¿Tenés miedo?

EL CHICO: ¿De qué?

Un silencio.

LA MUCHACHA: Ella tenía razón.

El chico la mira.

LA MUCHACHA: Hay que avisar.

EL CHICO: Te lo dije.

La muchacha lo mira.

EL CHICO: Sos como tu madre.

LA MUCHACHA: ¿Te importa?

El chico la mira.

LA MUCHACHA: Que avise.

El chico calla.

LA MUCHACHA: ¿Te importa o no te importa?

EL CHICO: Me da igual.

LA MUCHACHA: No.

El chico la mira.

LA MUCHACHA: Querés que avise. Que vengan. Que se termine.

Un silencio.

EL CHICO: ¿Qué mierda sabés vos?

LA MUCHACHA: Voy a avisar.

La muchacha se va.

EL CHICO aferra su mochila.

7

LA MUJER: Creí que se había ido...

El chico se vuelve sobresaltado.

LA MUJER: Como salió corriendo...

EL CHICO: Sentí repugnancia...

LA MUJER: ¿Le repugna la sangre?

EL CHICO: El negro...

La mujer lo mira un instante.

EL CHICO: ... Hubiera sido mejor que lo dejara morir.

Un silencio.

EL CHICO: Su hija es igual.

LA MUJER: ¿Mi hija?

EL CHICO: La noble samaritana.

LA MUJER: ¿Estuvo aquí?

EL CHICO: Creo que fue a denunciarme.

La mujer empieza a irse.

EL CHICO: No le recomiendo que la siga.

La mujer se vuelve.

EL CHICO: Odia parecersele.

La mujer lo mira.

LA MUJER: ¡Qué sabe usted!

El chico calla.

LA MUJER: ¿Qué sabe?

EL CHICO: Parecía estar preocupada...

LA MUJER: ¿Preocupada?

EL CHICO: Por lo que podría haberle sucedido...

La mujer lo mira un instante.

EL CHICO: Tal vez pensó que se había suicidado...

Un silencio.

LA MUJER: Yo... no tengo valor...

EL CHICO: Yo tampoco.

La mujer lo mira.

LA MUJER: Váyase de una vez.

EL CHICO: Falta poco para que amanezca.

LA MUJER: ¿No va a desistir?

EL CHICO: ¿De qué?

La mujer calla.

LA MUJER: Vendrá la policía.

EL CHICO: ¿La llamó usted?

LA MUJER: Él.

El chico la mira un instante.

LA MUJER: Se va a entregar.

El chico calla.

LA MUJER: Si ven su mira telescópica...

EL CHICO: ¿Qué tiene de malo?

LA MUJER: Podrían abrir su mochila...

EL CHICO: ¿Y qué?

La mujer calla.

LA MUJER: No diga que no le avisé.

EL CHICO: ¿Se va?

LA MUJER: ¿Pretende que presencie el final?

El chico la mira un instante.

LA MUJER: Me cansó este juego.

EL CHICO: ¿Juego?

LA MUJER: Toda esta maquinación en mi terraza.

EL CHICO: ¿Qué es lo que le molesta?

LA MUJER: ¡Es estúpido!

EL CHICO: ¿Estúpido?

LA MUJER: ¡Su racismo!

EL CHICO: ¡Eso no le incumbe!

LA MUJER: ¡Está en mi casa!

EL CHICO: ¡Entonces es la violación de su propiedad y no mi racismo lo que la exaspera!

La mujer calla un instante.

LA MUJER: Su madre tendría que haberle dado un buen sopapo.

EL CHICO: No fue eso lo que me faltó.

Un silencio.

LA MUJER: África...

EL CHICO: No se le ocurra hablar de geografía...

LA MUJER: Un continente...

EL CHICO: Le dije que odio la materia...

LA MUJER: ... no puede ser culpable de algún error que su madre haya cometido...

EL CHICO: ¿Error?

La mujer calla.

EL CHICO: Yo no soy ningún estúpido.

La mujer lo mira.

EL CHICO: ¿Escuchó?

La mujer calla.

EL CHICO: ¡No vuelva a llamarme estúpido!

LA MUJER: No me refería a usted, sino a su racismo...

EL CHICO: ¡Yo no soy un estúpido!

La mujer lo mira un instante.

EL CHICO: Nadie va a volver a llamarme así.

Un silencio.

LA MUJER: Parece un incendio.

El chico la mira.

LA MUJER: El sol que asoma ahí abajo.

El chico se vuelve sobresaltado.

EL CHICO: No llegaron todavía.

LA MUJER: ¿Los estudiantes?

EL CHICO: La policía.

La mujer lo mira un instante.

LA MUJER: ¿Quiere que vengan...?

EL CHICO: ¿Quiénes?

Un silencio.

LA MUJER: Está sudando otra vez.

EL CHICO: Whisky.

La mujer lo mira un instante.

LA MUJER: Usted me da pena.

EL CHICO: Lo mismo dijo su hija.

Un silencio.

EL CHICO: ¿Escucha la campana?

La mujer calla.

Un sonido lejano recuerda a una campana.

EL CHICO: Van a entrar a clase.

LA MUJER: Voy a avisar...

EL CHICO: Ya es tarde...

El chico se deja caer a lo largo del muro.

EL CHICO: Necesito un trago.

LA MUJER: Le dije que no tengo.

EL CHICO: En mi mochila.

La mujer lo mira un instante.

EL CHICO: Ábrala.

LA MUJER: ¿Pretende involucrarme?

EL CHICO: ¿No lo está?

La mujer calla.

EL CHICO: Abra mi mochila, antes de que me desmaye.

*La mujer abre la mochila, busca en su interior, y mira largamente al chico.
Llega la muchacha.*

LA MUCHACHA: No toques eso.

LA MUJER: Sólo hay...

*A lo lejos, suena intensamente la campana.
La muchacha le arrebató la mochila a la mujer, busca en su interior, y mira largamente al chico.*

LA MUCHACHA: ... whisky.

El chico ríe convulsivamente.

LA MUCHACHA: Estás enfermo...

LA MUJER: Es un mitómano.

LA MUCHACHA: Un psicópata.

LA MUJER: Un manipulador.

EL CHICO: ¿Algo más?

La mujer y la muchacha lo miran un instante.

EL CHICO: ¿Qué esperaban?

La mujer y la muchacha callan.

EL CHICO: ¿Que disparara a un montón de negros ahí abajo?

La mujer y la muchacha callan.

EL CHICO: Me repugna la sangre.

La mujer y la muchacha callan.

EL CHICO: Y ellos no valen la pena.

Un silencio.

LA MADRE: ¿Para qué lo hizo?

EL CHICO: Tendrían que haber avisado.

La mujer y la muchacha lo miran.

EL CHICO: Tendrían que haber avisado antes de que saliera el sol.

La mujer y la muchacha lo miran.

EL CHICO: Antes de que sonara la campana y entraran a clase como un día cualquiera.

La mujer y la muchacha lo miran aún.

EL CHICO: Y ella siguiera sobando carne negra sin enterarse de nada.

Un silencio.

EL CHICO: Podrían haberme arrestado, y ella me habría venido a buscar.

LA MUCHACHA: Es estúpido.

El chico mira un instante a la muchacha.

EL CHICO: Creí que nadie volvería a llamarme así.

LA MUCHACHA: Tu plan era estúpido.

EL CHICO: Habría sido bueno si no me lo hubieran arruinado.

La muchacha calla.

EL CHICO: Mi whisky.

La mujer le arroja la botella.

Llega el hombre.

EL CHICO: ¿De nuevo por aquí?

El hombre lo mira un instante.

EL CHICO: Si su plan es suicidarse...

El hombre calla.

EL CHICO: ... las samaritanas van a arruinárselo...

LA MUJER: Deje de involucrarnos.

LA MUCHACHA: No es necesario el plural.

LA MUJER: ¿El plural?

LA MUCHACHA: ¡Estás hablando por las dos!

LA MUJER: ¿Qué importa eso ahora?

LA MUCHACHA: ¡Vos y yo no tenemos nada que ver!

La mujer mira un instante a la muchacha.

LA MUJER: ¿Nada que ver?

La muchacha calla.

LA MUJER: ¿Tampoco cuando necesitás dinero?

La muchacha calla un momento.

LA MUCHACHA: Está en el globo terráqueo.

La mujer mira a la muchacha.

LA MUCHACHA: Lo saqué. Y luego volví para devolverlo.

Un silencio.

EL CHICO: Las nobles samaritanas.

La mujer y la muchacha se vuelven hacia el chico.

EL HOMBRE: Parece un hormiguero.

El chico mira al hombre.

EL HOMBRE: La escuela ahí abajo.

EL CHICO: Lamento no tener insecticida.

EL HOMBRE: Pensé que en su mochila habría algo más potente.

LA MUJER: Una botella de whisky.

El hombre mira un instante al chico.

LA MUCHACHA: Es un impostor.

EL HOMBRE: ¿Como yo?

La muchacha calla.

EL HOMBRE: La policía no llega.

EL CHICO: ¿Quiere que vengan?

EL HOMBRE: Para otro final hace falta valor.

El chico lo mira un instante.

EL HOMBRE: ¿No?

EL CHICO: No me involucre...

Un silencio.

EL HOMBRE: Lo importante, sea cual sea el final, es no fracasar.

Un silencio.

EL HOMBRE: Llamar la atención no es tarea sencilla.

El chico mira al hombre.

EL HOMBRE: La próxima vez no improvise.

EL CHICO: ¡Usted qué mierda sabe!

EL HOMBRE: Yo jamás sorprendí mejor.

El chico, la muchacha y la mujer miran al hombre un instante.

EL HOMBRE: Mis cuadros se venderán como nunca desde ahora.

Comienza a escucharse, a lo lejos, una sirena.

LA MUCHACHA: Ojalá lo condenen a perpetuidad.

EL HOMBRE: Hace rato que estoy condenado.

Un silencio.

LA MUJER: Parece un guijarro.

La muchacha mira el vacío.

LA MUJER: La chica en la calle.

LA MUCHACHA: Es Martina.

La mujer mira un instante a la muchacha.

LA MUCHACHA: Me espera.

Un silencio.

LA MUJER: Podría subir.

La muchacha se vuelve hacia la mujer.

LA MUJER: Todavía no desayunamos.

Crece el sonido de la sirena.

EL CHICO: Voy a decirles que fui yo.

El hombre, la mujer y la muchacha miran un instante al chico.

EL CHICO: Pensarán que tenía motivos para hacerlo.

LA MUJER: ¡No puede involucrarse!

EL CHICO: Y mi madre les dará la razón.

EL HOMBRE: Es estúpido.

El chico mira al hombre un instante.

EL CHICO: No vuelva a llamarme así.

EL HOMBRE: Su plan es estúpido.

EL CHICO: No creo que la policía piense lo mismo.

Un silencio.

El sonido de la sirena crece aún.

EL CHICO: Voy a esperarlos, junto al negro.

El chico sale.

Un largo silencio.

LA MUCHACHA: ¿Qué sentido tiene inculparse?

LA MUJER: Se sabrá la verdad.

EL HOMBRE: ¿A quién le importa?

La mujer y la muchacha lo miran un instante.

EL HOMBRE: Su estúpida versión es más convincente.

La mujer y la muchacha lo miran en silencio.

EL HOMBRE: Y puede vender mucho más.

Un largo silencio.

Crece el estruendo de las sirenas.

Apagón

Patricia Zangaro. Correo electrónico: patricia.zangaro@gmail.com

Todos los derechos reservados
Buenos Aires. 2013

CELCIT. Centro Latinoamericano de Creación e Investigación Teatral
Buenos Aires. Argentina. www.celcit.org.ar
Correo electrónico: correo@celcit.org.ar.